

raleza y como persona, los hechos psicológicos y los fisiológicos se corresponderán sin identificarse pero sin destruirse; y la Psicología y la Fisiología se deben favorecer en el estudio de sus respectivos problemas, siempre demasiado grandes y siempre demasiado difíciles para que vengan á complicarlos sistemáticos errores.

Cuán grandes han sido los daños que para el conocimiento completo de la naturaleza humana han nacido, y nacen del insano divorcio de la Psicología y de la Fisiología, de la vida y del pensamiento, del organismo y del alma racional, en las ciencias antropológicas; divorcio consumado por la doctrina de Descartes, lo dicen los errores de todo género, que en la rebelión del filósofo francés contra la Psicología tradicional encontraron su corrosivo fermento.

Para ahorrar disquisiciones históricas, que demuestren este juicio, bien conocido de cuantos han estudiado los sistemas psicológicos posteriores á Renato Descartes, citemos sólo la autoridad de dos pensadores que la tienen grandísima por su notoria competencia en las cuestiones de la Metafísica y de la Fisiología: Liberatore y Chauffard.

El ilustre filósofo italiano y el ilustre médico francés atribuyen unánimes los errores psicológicos y los errores fisiológicos, que han desnaturalizado estas dos ciencias, al influjo de la doctrina cartesiana; y señalan como único remedio contra el psicologismo y contra el fisiologismo

restaurar sobre sus naturales cimientos el acuerdo entre aquellas dos ciencias, reconociendo la unidad de la naturaleza que forma al hombre, el pensamiento y la vida como efecto de un solo é idéntico principio, el alma racional; la armonía entre las verdades metafísicas y los hechos de legítima experiencia.

Liberatore, con toda la grandeza lógica de su doctrina y de su instrucción, proclama para evitar las terribles consecuencias del materialismo que corroe á muchas obras de Fisiología y de Medicina, «para restablecer el acuerdo entre la fisiología y la psicología», la doctrina de la unidad substancial del hombre, «fortificándola con los recientes descubrimientos de las ciencias naturales»; y renovando de este modo «la alianza de la verdadera psicología con las ciencias físicas y médicas». (1)

Por su parte Chauffard, con la autoridad de su doctrina en las cuestiones fisiológico-médicas, deplorando la separación violenta del pensamiento y de la vida en el alma; censurando los errores del organicismo que afea las hermosas teorías de la Fisiología, y rebaja lá importancia de esta ciencia, ha escrito: «La historia dirá un día lo que la ciencia del alma ha perdido merced á esa separación arbitraria respecto de verdades, de miradas elevadas y profundas: mostrar los

(1) *Del Composto umano*: obra realmente fundamental de Antropología, ilustrada por los principios psicológicos y las más probadas verdades de las ciencias biológicas.



errores que la Fisiología ha cometido por considerar la vida como un efecto de la organización material; las oscuridades y distinciones mezquinas que ha engendrado para inventar un principio de la vida, independiente del pensamiento, valdría tanto como escribir una larga parte de la historia de las aberraciones fisiológicas y médicas». (1)

Conjunto de doctrinas y de sabios consejos que distinguiendo y relacionando objetos y métodos, facilitan por los caminos de un severo análisis la síntesis real de las ciencias.

Las diferencias de los seres reales protestarán siempre contra la artificiosa unidad de los sistemas: y lo que el Panteísmo ontológico no pudo conseguir, no ha de lograrlo el Monismo materialista.

(1) *La Vie, Etudes et Problèmes de Biologie Generale.* Estos principios de la ciencia han presidido siempre á las concepciones psicológicas de los grandes maestros del Escolasticismo, mas que no lo reconozcan, y aun las desfiguren en sus críticas, muchos escritores.

Estos mismos principios proclaman hoy ilustres médicos de distintas naciones, como prueba el estudio de las obras citadas.

Y esta misma dirección psicológica sostiene con suma ilustración la obra de Bouillier *Le Principe Vital et l'Áme Pensante*, justamente celebrada.

A fin de no interrumpir ya el discurso con otras citas bibliográficas que las indispensables para señalar textos, consignaremos como fuentes de la Psicología, además de las obras que se ha indicado ó que se indique, las de los filósofos mencionados en la Metafísica. Nosotros dudamos que en el orden de los principios verdaderos haya nada más exacto

Porque mientras pese sobre la materia el misterio de la vida, y sobre la vida los misterios de la conciencia y del pensamiento, irreductibles á puros fenómenos orgánicos, cuanto más á los de un movimiento material y mecánico; y tenga el hombre la conciencia de este pensamiento y de esta vida, la Psicología existirá con toda la importancia de sus grandes problemas; girarán en derredor suyo las aplicaciones cardinales de las demás; y los estudios psicológicos, por su objeto y por sus aplicaciones á casi todas las ciencias, constituirán la vida del pensamiento.

Señalados el carácter diferencial de los fenómenos psicológicos y de los fisiológicos, el de sus ciencias respectivas, las relaciones entre la Psicología y la Fisiología, y el fundamento de estas relaciones, procede entrar desde luego en el estudio de la doctrina psicológica, en el examen de sus hechos, en la práctica de su método, en la

ni fecundo que la doctrina psicológica de Santo Tomás, por lo cual la recomendamos con la de sus más eximios defensores.

Todas las obras, con muy rara excepción, de los ilustres pensadores citados en la *Ontología*, contienen un tratado de Psicología, excelente, por lo general, para el estudio de los problemas cardinales de esta ciencia. Además no pocas conclusiones de los sabios que cultivan el estudio de la naturaleza animada pueden y deben ser aprovechadas para el más claro concepto y demostración de las verdades psicológicas; por lo cual recomendamos á cuantos deseen ó necesiten profundizar los arduos problemas de la Psicología que consulten las obras de los autores que gocen de justa autoridad, y no por juicio de los intereses positivistas, en el campo de la Fisiología y de la Biología.



aplicación de su principio. Y si este principio ha de hacer científicamente fecundos aquellos hechos, y el método psicológico, como analítico-sintético, empieza por los fenómenos, el análisis de los fenómenos psicológicos se impone ya lógicamente.

Cómo conocemos los fenómenos psicológicos?

encia del mismo fenómeno  
al sujeto que lo siente y  
necesario por naturale-  
nuestra ciencia.

encia sensi-  
que grave-  
conciencia-  
al

## CAPITULO V.

### LA CONCIENCIA.

**La Conciencia psicológica.** Hablando de la conciencia en términos generales, unas veces nos referimos á la razón en cuanto pronuncia juicios sobre la bondad ó malicia de los actos humanos, y otras á nuestra mente, en cuanto siente y percibe afecciones ó hechos internos, y los percibe y siente como nuestros; quiero decir los actos y el sujeto mismo de tales actos: aquélla forma la llamada *conciencia moral*, cuyo estudio corresponde á la *Ética*; la segunda es la *conciencia psicológica*, cuya realidad, objeto y valor como fuente de conocimientos ciertos, ha estudiado la *Lógica*.

Las doctrinas de esta ciencia y las de la *Ética* y *Psicología*, relativas al método y á los fenómenos psicológicos, nos enseñan que la conciencia es *veritas* piamente dicha es la psicológica.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

1925 MONTERREY, N.P.M.